

MISSION EXCELLENCE

Recognizing Those Who Promote the Passionist Charism



Amy Florian
Former Director of **Stauros**
CEO of Corgenius

I was formed in the Passionist charism before I knew that the Congregation of the Passion existed. I've always had a soft heart for those who are hurting in any way. That intensified when I was widowed at the age of 25, leaving me a single mother with a 7-month-old son. In my grief, I identified with Christ on the cross, and my sense that I participated in that crucifixion along with all of God's suffering children sustained me. I also knew the crucifixion was not the end of the story – that somehow, some way, if I cooperated, God would find a way to bring resurrection on the other side.

About 5 years after John died, I was given the opportunity to embody that resurrection. I began working on seminars on grief and loss, I founded a support group for widowed people that I still facilitate today, and I began publishing articles. I saw the difference I could make in the lives of others when I turned my pain and suffering over to God, allowed it to be transformed, and used it in service of God's reign. It continued building as I went to graduate school, where I earned a Master's degree in Pastoral Studies with a concentration in liturgy and bereavement.

One of my professors was on the board of Stauros USA, a non-profit organization founded and largely funded by the Congregation of the Passion, with a mission statement to find meaning, hope, and peace in the midst of suffering. At the organization's invitation, I joined the board and became co-editor of our regular publication titled "Stauros Notebook", which contained stories, essays, poems, and music meant to reach out to suffering people. I also began teaching on the undergraduate and graduate levels, helping the message of healing and hope to ripple out into the world.

After a few years on the board, the executive director of Stauros resigned, and the board felt I was a perfect fit. I served as Stauros executive director for 5 years. I became friends with many of the priests and brothers, participated in Congregation meetings, designed some of the liturgies and environment, and all the while, deepened my connection to and understanding of the Passionist charism. I remain forever grateful for this opportunity to grow in my faith, expand my understanding, and become ever more committed to the charism.

Currently, I write a monthly scripture reflection for the Passionist website and continue to live out the charism in my life. I travel all over the country and beyond, teaching about grief, aging, loss and transition. Everywhere I go, I bring the healing and hope of the Crucified Christ. At times I must do so implicitly, because in many scenarios (i.e. business settings) explicit talk of faith is not allowed. Even then, however, the stories, faith questions, and aching need of attendees pour out in hallway discussions, emails, and follow-up communications, and I minister to so many of the "hidden crucified".

I have learned that people are hungry, and desperately so. Suffering, pain, and death are practically taboo subjects in our society. I am committed to bringing the Passionist charism with me, praying always that God use me and my gifts to change lives. I can think of no greater privilege or responsibility.

Holy Cross Province - Office of Mission Effectiveness

660 Busse Highway ♦ Park Ridge ♦ Illinois 60068 ♦ Phone: 847-518-8844 ♦ Fax: 847-518-0461

MÉRITO EN LA MISIÓN

Reconociendo unos que testimonian el Carisma Pasionista



Amy Florian

Former Director of **Stauros**

CEO of Corgenius

Fui formada por el carisma Pasionista antes de saber que existía la Congregación de la Pasión. Siempre me he sentida conmovida al conocer el sufrimiento de los demás. Mi compasión aumentó cuando me quedé viuda a la edad de 25 años, lo que me convirtió en madre soltera con un hijo de siete meses. En mi dolor, me identifiqué con Cristo en la cruz. El sentirme compartiendo esa crucifixión junta con todas las criaturas de Dios, me apoyó. También sabía que la crucifixión no era el final de la historia; que de alguna manera, si permanecía junta a Jesús, Dios encontraría la manera de traerme a compartir su resurrección.

Se me dio la oportunidad de encarnar esa resurrección unos cinco años después de la muerte de mi esposo, John. Comencé a ofrecer seminarios sobre el dolor y la pérdida; comencé un grupo de apoyo para personas viudas que aún guío hoy; y empecé a publicar artículos en revistas. Vi la diferencia que podría haber en la vida de los demás cuando puse mi dolor y el sufrimiento en las manos de Dios, cuando permití que se transformaran, y acepté usarlos para servir al reino de Dios. Mi participación en la resurrección continuó cuando volví a la universidad, donde obtuve una maestría en Teología Pastoral con especialización en liturgia y duelo.

En la Universidad, uno de mis profesores era miembro de la Junta Directiva de "Stauros USA", una organización sin fines de lucro que fue fundada y financiada principalmente por la Congregación de la Pasión. La declaración de la misión de "Stauros" pedía promover el significado, la esperanza y la paz en medio del sufrimiento. Por invitación de la organización, me uní a la Junta Directiva y me convertí en el coeditor de nuestra publicación llamada "Cuaderno de Stauros". El "Cuaderno de Stauros" contenía historias, ensayos, poemas y música destinados a ayudar a las personas que sufren. Sobre este mismo tiempo, también comencé a enseñar a estudiantes de pregrado y posgrado; quería ayudar al mensaje de sanación y esperanza alcanzar a todo el mundo.

Varios años después de mi ingreso a la junta, el director ejecutivo de Stauros renunció y la junta me invitó a ser su reemplazo. Me desempeñé como director ejecutivo durante cinco años. A lo largo de este tiempo, establecí una rica amistad con muchos de los sacerdotes y hermanos Pasionistas, participé en reuniones de la Comunidad Pasionista y me invitaron a diseñar algunos de los entornos y servicios litúrgicos. Durante este tiempo, vi que mi relación con—y la comprensión del—carisma Pasionista seguían creciendo. Siempre me sentiré agradecida por esta oportunidad de crecer en mi fe, expandir mi comprensión y comprometerme cada vez más con el carisma Pasionista.

Actualmente, escribo una reflexión sobre las Escrituras cada mes para el sitio web de los Pasionistas, y sigo viviendo el carisma Pasionista en mi vida. Al enseñar sobre el dolor, el envejecimiento, la pérdida y la transición, debo viajar por todo el país e incluso más allá. A donde quiera que vaya, traigo la sanación y la esperanza del Cristo crucificado. A veces, debo hablar de la Pasión implícitamente, porque en muchos entornos (por ejemplo, en los entornos de negocios) no se permite hablar explícitamente de una fe religiosa. Sin embargo, incluso en esos entornos, las historias, las preguntas sobre la fe y la necesidad urgente de los participantes se desembocan en los pasillos y vestíbulos, en los correos electrónicos y las comunicaciones de seguimiento. Muchas veces, son los "crucificados escondidos" que piden ser escuchados.

He aprendido que la gente tiene hambre, y desesperadamente. El sufrimiento, el dolor y la muerte son prácticamente temas tabú en nuestra sociedad. Estoy comprometida a llevar el carisma Pasionista conmigo, orando siempre para que Dios me use a mí y a mis dones para mejorar vidas. No creo que haya un mayor privilegio o responsabilidad.

Holy Cross Province - Office of Mission Effectiveness

660 Busse Highway ♦ Park Ridge ♦ Illinois 60068 ♦ Phone: 847-518-8844 ♦ Fax: 847-518-0461